

SOCIEDAD DE CONCIERTOS DE ALICANTE

Con la colaboración de:

MINISTERIO DE CULTURA.

DIRECCION GENERAL DE MUSICA
Y TEATRO
MINISTERIO DE EDUCACION Y CIENCIA.

EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL
DE ALICANTE.

"AULA DE CULTURA" DE LA CAJA DE
AHORROS DE ALICANTE Y MURCIA.

PORTADA: Xavier Soler

SOCIEDAD DE CONCIERTOS DE ALICANTE

CICLO IX CURSO 1980-81 CONCIERTO Núm. 156 12.* EN EL CICLO

RECITAL DE CANTO

por

Victoria de los Angeles

al piano

MIGUEL ZANETTI

TEATRO PRINCIPAL

Sábado, 28 de Marzo 8,15 de la tarde

VICTORIA DE LOS ANGELES

Su voz y su arte son conocidos por millares de personas que la han aclamado por todo el mundo durante su larga carrera artística. Sus extensas y repetidas giras por toda Europa, norte, centro y sur de América, Medio y Lejano Oriente, Africa del Sur, Australia, Nueva Zelanda, Japón, Thailandia, Corea, Hong-Kong, Singapore, Filipinas, etc., y la mayor parte de los países del Este, han sido testigos de su arte.

Después de completar los seis cursos de Conservatorio en sólo tres años, graduándose con Premio Extraordinario del Conservatorio del Liceo de Barcelona, se unió al Grupo Ars Musicae con quienes estudió y se familiarizó con el repertorio tan versátil como extenso, desarrollándose intelectual y musicalmente, cimentándose esa personalidad indiscutible que años más tarde admiró a todos los públicos.

En mayo de 1944 debutó en un Recital de Lieder y Canciones en el Palau de la Música Catalana y meses más tarde debutaba en su primer rol operístico, la «Condesa» de Las bodas de Figaro, de Mozart, en el Gran Teatro del Liceo de Barcelona, su ciudad natal. En 1947 se presentó al Concurso Internacional de Ginebra donde obtuvo el Primer Premio por votación unánime del Jurado. Este hecho llamó la atención de la BBC de Londres, donde fue invitada a cantar el rol de «Salud», de La vida breve, de Falla. en 1948.

En 1949 obtuvo un clamoroso triunfo al debutar en la Opera de París con la «Margarita» de Fausto, de Gounod. Caso único entre sus colegas más afamados, pocos meses después debutaba en La Scala de Milân, estrenando en aquel teatro Ariadna auf Naxos, de Strauss; en el Covent Garden de Londres, con la «Mími» de La bohème; y en el Metropolitan de Nueva York, junto al inolvidable Jussi Björling, en el Fausto, de Gounod, teatro este último en el que aparecería durante catorce temporadas consecutivas. A sus repetidas actuaciones en los teatros mencionados fueron añadiéndose el Colón de Buenos Aires, la Opera de Viena, el Bellas Artes de México, San Carlo de Nápoles, Opera de Roma, Opera de Estocolmo, San Carlos de Lisboa, Opera de Copenhague, Monnaie de Bruselas, etc. En 1961 fue invitada por Wieland Wagner para inaugurar los Festivales Wagner de Bayreuth en una nueva producción de Tannhäuser, junto a Dietrich Fischer-Dieskau, actuaciones que se repitieron en 1962.

Reconocida como una de las más grandes intérpretes en el campo del concierto, música antigua, barroca, lieder alemán, canción francesa y española, hoy en día su repertorio incluye más de mil obras, completando más de cincuenta recitales distintos. Y en el



campo de la ópera abarca tan diversos estilos que van desde Las bodas de Fígaro, Don Giovanni y El barbero de Sevilla a Carmen, Fausto, Pelleas et Mélisande y del Lohengrin, Tannhäuser, Maestros Cantores y Der Freischütz a La traviata, Otello y Simon Bocanegra. De Werther y Martha a Cavalleria rusticana y Pagliacci, sin olvidar las heroínas puccinianas «Mimi» y «Butterfly» y su incomparable «Manon» de Masenet, con la que tantos triunfos consiguió en Europa y América.

El repertorio discográfico de Victoria de los Angeles cuenta hasta el momento con veintidos óperas completas y cincuenta recitales, de los cuales seis han obtenido el Gran Premio Mundial del Disco, y, en ocho ocasiones, el Oscar Discográfico de Estados Unidos. Hace pocos días acaba de serle entregado en Londres el Disco de Oro, al haber superado los cinco millones de ventas de discos, siendo la primera cantante de la lírica mundial a la que se le concede tal galardón. Su grabación de La bohème es la ópera más vendida de la historia discográfica.

Durante su larga carrera artística, Victoria de los Angeles ha colaborado bajo las batutas más importantes del mundo, como Sir Thomas Beecham, Sir John Barbirolli, Herbert von Karajan, Pierre Monteux, Charles Münch, Victor de Sabata, Georges Szell, Georg Solti, Erich Kleiber, Eugen Jochum, Istvan Kertesz, Carlo Maria Giulini, Antal Dorati, etc., en obras como la Novena sinfonía y Missa Solemnis de Beethoven, Requiem de Brahms, Judas Macabeus de Haendel, Stabat Mater de Rossini, Misa de la Coronación de Mozart, canciones de Mathilde Wessendonck de Wagner, Knaben Wunderhorm, lieder Eines Fahrenden Gesellen y Cuarta sinfonía de Mahler, etc.

En los últimos doce meses, Victoria de los Angeles ha reaparecido en Francia, Inglaterra, Italia, Hungría, Unión Soviética, Estados Unidos y Sudamérica. Acaba de actuar en el Festival de Opera de Madrid en Pelleas et Melisande y llega de Puerto Rico, donde ha participado en el Festival Pablo Casals.





Nacido en Madríd, cursa sus estudios de piano en el Real Conservatorio de dicha ciudad, con el profesor José Cubiles. En 1958. obtiene los premios extraordinarios de Virtuosismo del piano y armonía.

A partir de 1959, se dedica de lleno a la labor de acompañamiento a cantantes e instrumentistas, perfecciona sus estudios en Salzburg, Viena y París con profesores como Erik Werba (junto a quien actúa en festivales internacionales) Mrazek y Laforge.

Es acompañante habitual de figuras como Victoria de los Angeles y Montserrat Caballé, habiendo actuado en muy repetidas ocasiones con otras figuras, como Teresa Berganza, Pilar Lorengar, Irmgard Seefreid, Th. Stich-Randall, E. Schwarzkopf, Nicolai Gedda, Alfredo Krauss, Th. Hemsley, Th. Carey, Ch. Ferras, A. Navarra, S. Accardo, etc., en toda Europa, EE.UU., Japón. Norte y Sudamérica, Australia, interviniendo en los festivales internacionales de Osaka, Edinburgh. Oostenda, Besancon, Dubrovnik, Verona, Granada, Barcelona, Santander, etc.

Ha grabado más de una veintena de discos con las firmas, EMI. RCA, DECCA, Ensayo, Vergara, Discophon, Zafiro. etc.

El pasado año, ganó por oposición una de las cátedras de Estilística del Repertorio vocal, en la Escuela Superior de Canto de Madrid,

PROGRAMA

ANONIMO

«L'amour de moy».

LULLY

«Thesee». Aria: Revenez, amours, revenez.

CAMPRA

«Les Fetes Venitiennes».

Aria: Charmant paillon.

PAUSA

FAURE

«Clair de Lune» (Verlaine).

FAURE

«Mandoline» (Verlaine),

FAURE.

«En Sourdine» (Verlaine).

FAURE

«Tristesse (Th. Gautier).

RAVEL

Cantos populares:

a) Canción española.

b) Canción francesa,

c) Canción italiana.

d) Canción hebraica.

DESCANSO

FALLA

Siete canciones populares españolas:

a) El paño moruno.

b) Seguidilla murciana.

c) Asturiana.

d) Iota.

e) Nana.

Canción. f)

g) Polo.

PAUSA

F. GARCIA LORCA Canciones populares españolas:

a) Anda Jaleo.

b) Los cuatro muleros.

c) Las tres hojas.

d) Las Morillas de Jaén.

e) El Café de Chinitas.

f) Nana de Sevilla.

g) Los reyes de la baraja.

h) Zorongo.

i) La tarara.

j) Sevillana del siglo xviu.

(Las «Siete canciones», de Falla, pueden ser sustituidas por Granados: «Tres majas dolorosas».)

En el campo realmente infinito de las manifestaciones musicales es posible conseguir un recital de canto que no sea exactamente ni la interpretación de lieder, ni la de fragmentos de ópera, aun cuando de algún modo participe de una y otra cosa. El interés por el canto como rama distinta del arte musical, se hizo patente por la aceptación del recital —ya durante el siglo xix— como desarrollo del canto expresivo e interpretativo, similar al cultivado en el siglo xviii, de la belleza del sonido y de la agilidad vocal que en aquellos tiempos encontró campo propicio en el teatro lírico.

El recital de canto por su mismo carácter genérico, no encerrado rigurosamente en una parcela determinada de expresión musical, abarcando potencialmente todo lo que puede ser una manifestación de belleza a cargo de la voz humana ofrece una gran amplitud de posibilidades: desde la canción propiamente dicha como hecho artístico universal y de todos los tiempos, hasta el aria de ópera, pasando por la difícil, peculiar y variada canción francesa.

El programa de hoy supone el alto compromiso de pasar con perfección por las variadísimas modalidades que lo integran. Recorrer toda esa gama y ofrecerla con plenitud es un privilegio que muy pocos intérpretes pueden otorgarse porque en muy pocos se dan, unidos, el amor por los tesoros de la poesía lírica, la expresión emocional y la fuerza y la delicadeza de una voz poderosa, flexible y capaz de superar asombrosamente las enormes dificultades del bel canto.

LULLY, Jean Baptiste (1632-1687)

THESEE. Aria: Revenez, Amours, Revenez

Hijo de un molinero florentino, Jean Baptiste Lully aprendió a tocar el violín en la dura escuela de los artistas callejeros de su ciudad natal y, sin embargo, llegó a ser director de la orquesta al servicio del rey de Francia, dueño del monopolio de la ópera en Francia, colaborador de Molière y caballero estimado en toda la Corte. Su sorprendente carrera fue posible gracias a un genio extraordinario y también a una especial habilidad para el «politiqueo», por la que fue hombre de confianza de Luis XIV.

Lully está considerado como el creador de la ópera francesa. Para comprender y apreciar su arte vocal conviene situarse en el plano de la retórica más que en el musical propiamente dicho. Había escuchado con mucha atención la declamación y los acentos casi musicales de la Champmesté en la Comedie Française, y no

dio preferencia a la curva melódica como los italianos, sino que intentó seguir de cerca la acentuación y la expresión del lenguaje hablado escogiendo y vigilando cuidadosamente sus libretos y haciéndolos arreglar, si convenía, por Quinault.

Mme. de Sevigué escribió después de escuchar una de sus obras: «No creo que haya otra música en el cielo». Escucharemos hoy la bellísima aria «Revenez, amours, revenez», de su ópera *Thesee*, con libreto de Quinault, escrita en 1675.

Con todos sus méritos, el arte de Lully en el terreno vocal establece una ruptura con la tradición, imponiendo con su autoridad casi dictatorial una orientación al arte musical francés que quizá impidió a este establecer más contactos con las formas europeas del arte barroco dejando por otro lado poco lugar para la espontaneidad al crear una música de convención, hecha de sobriedad y de razón que no carece ni de unidad ni de grandeza.

CAMPRA, André (1660-1744)

LES FETES VENITIENNES. Aria: Charmant paillon.

Podemos considerar a André Campra como el más notable músico francés del período comprendido entre Lully y Rameau. Discipulo de Poitevin en Aix, maestro de capilla en Tolon, en Arles, en Toulouse y en Notre Dame de París hasta 1700 en que presentó su dimisión y se dedicó a escribir ópera sabiendo asimilar perfectamente la síntesis de la inspiración de su Francia natal con el italianísimo de sus orígenes piamonteses tanto en sus óperas como en sus demás obras.

Escucharemos hoy una preciosa aria de la ópera Les fetes Venitiennes, escrita en 1710.

FAURE, Gabriel (1845-1924)

CLAIR DE LUNE (Verlaine) MANDOLINE (Verlaine) EN SOURDINE (Verlaine) TRISTESSE (Th. Gautier)

Situado material y espiritualmente entre los dos siglos, cumple Gabriel Faure de manera genial una doble misión: incorporar definitivamente el romanticismo a la música francesa, y presidir desde el Conservatorio el triunfo de la generación impresionista. Para esto era necesario, junto al aspecto musical, las cualidades humanas de bondad, de generosidad, de modestia y de cortesía, que brillan en Gabriel Fauré: no ha habido músico más respetado y más querido.

Su obra es intrínseca, concentrada, llena de claro sentido humano y eminentemente lírica. Fauré no ha hecho nada importante
con la orquesta, tampoco sus obras dramáticas y de grandes formas
aparecen como fundamentales. Su campo de creación genial está
en el piano, en la música de cámara y en el lied, en los que se
produce con acentos tranquilos, delicadamente, y en la que por el
uso de una armonía flotante y deliberadamente opaca, se adelanta
de forma discreta, suave, de puro matiz, al tiempo en que fue
escrita.

Aunque las canciones de Saint-Saëns, de Frank y, sobre todo, de Henri Duporc, el malogrado discípulo de Frank, preludica ya un «lied» específicamente francés, sólo en Gabriel Fauré se colma esta evolución, que consiste en encontrar una música esencialmente francesa para la mejor corriente de la poesía contemporánea. Un siglo entero de poesía ha pasado por el pentagrama de Fauré: Victor Hugo, Theofilo Gautier, Leconte de Lisle, Verlaine, Verhaeren, etc., etc.

Lo esencial es el contacto con Verlaine, un préstamo puro entre simbolismo y música que produce una enorme cantidad de canciones sueltas que se adaptan de manera perfecta a la declamación, al acento peculiar de la lengua francesa. En sus últimas obras llega casi a un sistema de declamación al servicio de una plena inteligibilidad del texto.

Escucharemos hoy varias bellísimas piezas inspiradas en textos de Verlaine y Gautier.

RAVEL, Maurice (1875-1937)

CANTOS POPULARES

- a) Canción española
- b) Canción francesa
- c) Canción italiana
- d) Canción hebraica

En su Esquisse biographique señala el gran músico francés: «Muy niño ya era sensible a la música, y mi padre, mucho más instruido en este arte que la mayoría de los aficionados, supo desarrollar mis aficiones y estimular desde muy pronto mi inclinación. A falta de solfeo, cuya teoría no he aprendido nunca, comencé a estudiar el piano cuando tenía unos seis años. Mis maestros fueron Enrique Guys y luego el señor Carlos René, de quien recibí las primeras lecciones de armonía, de contrapunto y de composición...». Los aficionados a las biografías noveladas quedan decepcionados; el universo de Maurice Ravel lo forman unos cuantos fieles amigos que, por otra parte, jamás llegaron a levantar del todo la máscara de tierna ironía tras la cual se refugiaba con gran frecuencia su pudor alarmado. La vida de Ravel es pura y simplemente la historia de las obras de un maníaco de la perfección. Ningún compositor tuvo una existencia menos agitada, más serena, más consagrada a la edificación de su obra. Ravel es, sin duda, el único músico de nuestro tiempo en el que cada una de sus notas contiene el signo de la necesidad más absoluta. Ningún compás un poco descuidado. Todo está previsto, pensado y ordenado por un maestro artesano que busca ante todo la expresión de la verdad interior que lleva dentro de sí. En Ravel la evolución de su obra es siempre de una lógica perfecta, una obra prepara y anuncia la siguiente aunque esto no quiera decir que el Ravel siempre aficionado a las paradojas, trabaja al mismo tiempo en una obra importante como puede ser Dafnis y Cloe, una de las más vastas del maestro de Ciboure, por su intención y por sus dimensiones, escrita en 1910, con los deliciosos Quatre chants populaires: l'espagnole, la française, l'italianne et l'hebraique, compuestos para un concurso, que escucharemos hoy.

FALLA, Manuel (1876-1946)

SIETE CANCIONES POPULARES ESPAÑOLAS:

- a) El paño moruno
- b) Seguidilla murciana
- c) Asturiana
- d) Jota
- e) Nana
- f) Canción
- g) Polo

La primera Guerra Mundial trae un cambio profundo en la vida española. Cambio cuyo influjo ha de notarse también, claro está, en la música. La ascensión de la nueva riqueza, los trastornos sociales, la entrada en la política de una generación más joven, el europeísmo de nuestros intelectuales, la ruptura de muchos prejuicios, dejaron su huella. Pero lo que más importa es la venida a Madrid, con afán de residencia permanente, de Falla y Turina.

En el homenaje que el Ateneo tributa a los que regresan se estrena la obra de Manuel de Falla: Siete canciones populares españolas, que obtienen inmediatamente un éxito editorial extraordinario. Con la perspectiva que más de medio siglo de distancia nos puede dar, podemos considerar con el P. Sopeña que esta obra constituye uno de los grandes acontecimientos de nuestra música contemporánea. Falla, consigue. Falla, discípulo de Pedrell, consique lo que éste soñaba: ahondar hasta la misma entraña de la música popular. Cuando se llega a su medula sin los dos grandes prejuicios - el pintoresco y el erudito -, el resultado apunta hacia consecuencias universales; Falla ha tomado estas canciones desde el más difícil punto de partida: respetar integramente el dato popular, pero abrazándose a él como si fuera hijo de inspiración personal. Lo dificil es que el modelo a retratar le sirva al pintor para expresión personal. El problema es separar la fotografía del retrato sin intuir genialmente «el carácter» del modelo es el camino más hondo, más personal para expresarse de un Velázquez o de un Goya. Igualmente en la obra de Falla que hoy se interpretará, la maravilla está en el incopiable resorte de la inspiración asimilada; sólo así se explica la genialidad del piano que «sostiene» y «desentraña» las «canciones populares» de Falla.

GARCIA LORCA, Federico (1898-1936)

CANCIONES POPULARES ESPAÑOLAS:

- a) Anda jaleo
- b) Los cuatro muleros
- c) Las tres hojas
- d) Las morillas de Jaén
- e) El Café de Chinitas
- f) Nana de Sevilla
- g). Los reyes de la baraja
- h) Zorongo
- i) La tarara
- j) Sevillanas del siglo xviii

Las aficiones de Federico García Lorca a la pintura, a la música, al espectáculo, nacen siempre penetradas por el mismo impulso poético. El juego y la creación se identifican tanto en el poeta que sin cesar trabaja divirtiéndose, sin cesar se divierte creando. Pero, quízá, su mayor afición fue la música, como dice Jorge Guillén en su magnífico prólogo a las Obras Completas de Federico García Lorca: «Todos sabemos que en Federico resaltaba un gran temperamento de músico, acrecentado por la vigilia estudiosa. Habría podido ser compositor si se lo hubiera propuesto. Se contentó con ser un apasionado muy competente. En música tal vez fue donde el gusto de Federico se refinó con más pureza. De su piano surgían la interpretación fiel, o estupendas imitaciones que implicaban conocimiento y crítica... El Lorca músico se sitúa así, bromeando y estudiando, entre don Manuel de Falla, su dios más vecino, y Adolfo Salazar, de quien el poeta siempre hablaba con admiración.»

Federico de Onís, experto en esta materia, dice: «Las armonizaciones con que acompañaba Federico sus canciones eran suyas», y muy felices, «porque acertaban a descubrir la armonía y el ritmo implícitos en la canción». Rafael Alberti, recordando el Pleyel de la Residencia de Estudiantes, evoca aquellas «tardes y noches de primavera o comienzos del estío pasados alrededor de un teclado oyendo subir de su río profundo toda la millonaria riqueza oculta, toda la voz diversa, honda, triste, ágil y alegre de España».

La cultura musical de Federico, la cultura popular, el conocimiento serio del cancionero y del romancero vario, diverso, desperdigado, de España se aliaba al sincero entusiasmo que ponía el poeta en todo lo que hacía. El resumen no podía ser más que las deliciosas canciones que hoy escucharemos en la voz admirable de Victoria de los Angeles. ¿Hubiera soñado Federico con una intérprete mejor para estas preciosas canciones? El, para quien «publicar no era sino recitar». El, de quien dicen los que tuvieron la suerte de escucharle, que no había espectáculo comparable al de Federico recitador de su poesía. Creemos sinceramente que «aquel ser tan oral», como le denomina Jorge Guillén, aplaudiría hoy, entre entusiasmado, emocionado, burlón y serio la interpretación que vamos a escuchar de estas canciones populares españolas.



SOCIEDAD DE CONCIERTOS DE ALICANTE

PROXIMO CONCIERTO:

7 de Abril de 1981

Recital de Piano por **GUILLERMO GONZALEZ**

AVANCE DE PROGRAMA

23 de Abril de 1981..... Recital de Piano por:

DUBRAVKA TOMSIC.

6 de Mayo de 1981 Concierto por la:

ORQUESTA DE CAMARA

LITUANA.

4 de Junio de 1981..... ORQUESTA DE CAMARA

DE HOLANDA.



Caja de Ghorros de Glicante y Murcia

PROXIMA EXPOSICION

Mes de Abril

MODELISMO MAQUETAS DIORAMAS

Horas de Visita:

De lunes a viernes, de 6'30 a 9 de la tarde



Ramón y Cajal, 5 - Alicante